



A0478

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN SUPLEMENTO SOBRE EL EURO DEL DIARIO *EXPANSIÓN*

Madrid, 18-05-98

El Euro: una oportunidad única para aumentar el empleo y el bienestar

José María Aznar, Presidente del Gobierno

"Si al final de 1998 se habrán creado más de 900.000 nuevos empleos, no será por casualidad"

P.- Este mes de mayo, según sus propias palabras, ha empezado en Europa el siglo XXI y España está dentro. Históricamente, ¿qué va a significar para nuestro país el formar parte del grupo de cabeza de países que han accedido a la moneda única?

Presidente.- España, por primera vez en nuestra historia moderna, va a participar como uno de los fundadores de un gran proyecto europeo como es en este caso la moneda única. Se consolida así la plena normalidad política y económica a la que tantas generaciones de españoles han contribuido.

Hoy, los españoles debemos sentirnos profundamente orgullosos de la capacidad que, como nación, hemos demostrado. Como fundadores, hemos jugado un papel activo en todos los comités y foros de discusión en los que se ha diseñado el marco institucional de la moneda única. España esta vez no es diferente del resto de los países de Europa. Más aún, España ha llegado puntual a esta cita, por sus propios medios, cumpliendo en el momento exigido los requisitos establecidos en el Tratado de la Unión Europea para acceder a la moneda única. Se trata de un gran éxito de todos los españoles. A partir de ahora, nuestro ingreso supone también un compromiso de futuro.

La Unión Monetaria va a modificar profundamente la vida económica, social y política en Europa. El cambio afectará a la forma de conducir la política económica y la actividad empresarial. En el aspecto político, el compartir una moneda única va a exigir una coordinación aún más estrecha que la existente hasta ahora entre los países miembros para la conducción de nuestras economías, con el fin de asegurar la estabilidad de la nueva moneda.

Las economías europeas van a ganar en transparencia y competitividad. Se trata de una oportunidad única para, haciendo lo que tenemos que hacer, aumentar notablemente nuestros niveles de empleo y bienestar.

P.- Como español y como Presidente del Gobierno, ¿qué ha significado para usted este primer fin de semana de mayo, en el que se ha ratificado el acceso de nuestro país a la moneda única?

Presidente.- Orgullo y satisfacción son las dos palabras que mejor representan mi sentir el pasado 2 de mayo.

Orgullo de representar a una nación que ha contribuido activamente a hacer posible el más ambicioso de los proyectos que, al menos desde el punto de vista económico, ha emprendido Europa.

Satisfacción por dos razones. En primer lugar, porque se haya hecho realidad un objetivo con el que el Gobierno estaba absolutamente comprometido: hacer posible que España formara parte del grupo de países que se integrarán en la moneda única en enero de 1999.

En segundo lugar, y no menos importante, por haber tenido el apoyo y el respaldo de la sociedad española para hacer frente a este reto. Los españoles han entendido que tenemos mucho que ganar dentro de la nueva realidad económica que el Euro inaugura y que está caracterizada por la estabilidad económica.

P.- Nuestro país está en el Euro desde el primer momento porque cumple todos los requisitos de convergencia. ¿Cuáles han sido las causas que han permitido a España llegar a tiempo a esta cita?

Presidente.- El camino que nos ha conducido aquí no ha sido fácil y ha exigido los esfuerzos de todos. No sólo hemos cumplido con los requisitos exigidos en el Tratado de la Unión Europea sino que, además, lo hemos hecho en un plazo más breve y con mayor crecimiento y creando más empleo que el resto de países de la Unión.

Así, mientras España crecía a una tasa del 3'3 por 100 en 1997, la tasa media de incremento de los países de la UE fue del 2'7 por 100. Al mismo tiempo, España estaba creando empleo a una tasa del 2'6 por 100, mientras que la tasa correspondiente para el conjunto de la UE era del 0'4 por 100. En términos absolutos, el incremento de empleo en España en 1997 fue de 340.000 frente a 593.000 en toda la UE. Al mismo tiempo, reducíamos nuestra inflación hasta dejarla en el 1'8 por 100 en tasa media anual en enero de este año, holgadamente por debajo del límite establecido del 2'7 por 100.

El proceso ha puesto de manifiesto el potencial que tiene España cuando se le da la ocasión. Creo que el cumplimiento de los criterios exigidos por el Tratado y la entrada de España en la Unión Monetaria han sido posibles gracias a una combinación de dos circunstancias: la apuesta firme y sin titubeos del Gobierno de integrarse en la moneda única y la magnífica respuesta de la sociedad española a la política decidida del Gobierno de modernización y de adaptación al nuevo entorno económico.

P.- ¿Qué va a significar para un español medio que España haya accedido a la moneda única?

Presidente.- El proyecto de la moneda única ha tenido en su gestación un componente político y técnico muy importante especialmente en la fase preparatoria que acaba de concluir.

Ahora bien, es igualmente cierto que la moneda única va a tener a partir de ahora una incidencia sobre el día a día de todos nosotros. Por ejemplo, aquellos que tengan hipotecas u otro tipo de deudas financieras soportarán un coste mucho más bajo de aquel al que, históricamente, están acostumbrados. Los trabajadores y los ahorradores no verán amenazados todos los años su poder adquisitivo como consecuencia de subidas desmesuradas de los precios. Al mismo tiempo, los empresarios podrán realizar sus planes de inversión a largo plazo con la seguridad de que el marco económico será estable e independiente de los vaivenes políticos, lo cual aumenta las posibilidades de inversión y de creación de empleo. Ventajas que se extienden a otros ámbitos como el del turismo, las empresas que exportan o quieren exportar, ciudadanos que residen en el exterior... Para todos se abren nuevos horizontes, nuevas oportunidades con el Euro.

P.- Una vez que el Euro es una realidad de la que España forma parte desde el principio, ¿qué políticas hay que desarrollar para aprovechar al máximo las oportunidades que nos ofrece?

Presidente.- Los políticos tenemos que ser claros en relación con el futuro que el euro nos depara a todos y en este "todos" incluyo también a los políticos. "Vivir en Euros" será una tarea exigente que nos asegurará que la nueva moneda, el Euro, sea fuerte y estable.

En el aspecto político, los Gobiernos de los países integrantes en la Unión Monetaria nos comprometemos a ser disciplinados en el gasto público y a coordinar estas políticas económicas. Todo esto sin olvidar, al mismo tiempo, a los sectores más desprotegidos de nuestra sociedad. Tendremos que administrar con eficacia los recursos públicos.

Al mismo tiempo, los Gobiernos tendremos que seguir insistiendo y profundizando en el proceso de liberalizaciones que tan buen resultado están dando en términos de lucha contra la inflación y de aumento de la competitividad, asegurando, cada vez más, la igualdad de oportunidades.

Paralelamente, los empresarios también tendrán que adaptarse a un entorno más competitivo y ser más eficientes en la utilización de sus recursos. La competitividad se basará de forma importante, aunque no exclusiva, en el control de los costes. Además, la mejora de la calidad mediante la innovación será, cada vez más, una poderosa arma para competir.

La experiencia española de estos dos últimos años es buena prueba de que el rigor y la austeridad rinden sus frutos. Son la condición para que nuestro crecimiento económico sea estable. Si a final de 1998 se habrán creado más de 900.000 nuevos empleos, no es por casualidad.

P.- Uno de los problemas que más sigue preocupando a los españoles es el del desempleo. ¿Qué reformas considera que deben acompañar a la moneda única para aprovechar las oportunidades de creación de empleo que puede traer consigo el Euro?

Presidente.- Como he mencionado antes, el nuevo entorno económico que caracteriza la Unión Monetaria es el de la estabilidad. El hecho de que desaparezcan incertidumbres sobre los tipos de cambio o la variabilidad de los niveles del tipo de interés es un hecho importante desde el punto de vista empresarial. En este nuevo entorno, los empresarios podrán programar inversiones a más largo plazo y, paralelamente, los ahorradores serán más proclives a realizar inversiones en las empresas.

Sin duda, éste es el marco adecuado para la creación de empleo. Paralelamente, el Gobierno va a tratar de ajustar casa vez más la oferta educativa a la demanda de trabajo y de apoyar especialmente a los jóvenes que buscan su primer empleo y los desempleados de larga duración.

P.- La llegada del Euro va a coincidir en nuestro país con una reforma del IRPF que nos acerca a la banda de tipos bajos de la Unión Europea. ¿Cómo se van a notar estos significativos cambios en nuestros bolsillos?

Presidente.- El Gobierno ha presentado al Parlamento un nuevo impuesto sobre la renta que baja los impuestos a todos los españoles y, especialmente, a los asalariados. Se trata de una reforma necesaria y, al mismo tiempo, responsable en el sentido de que no pone en peligro los compromisos de reducción del déficit y la deuda pública en los próximos años. La reforma permitirá aumentar el ahorro, el cual favorecerá la inversión productiva y, por ende, el empleo.

España no es el único país en Europa que ha presentado una reforma en esta línea de reducción. En nuestro caso, el objetivo es reducir el tipo máximo al 48 por 100 y el tipo mínimo al 18 por 100. Los Presupuestos Generales del Estado de 1999 tendrán como novedad dotarnos de un instrumento fiscal, el IRPF, más sencillo y más justo. Además, serán rigurosos en el gasto sin dejar de hacer frente a los compromisos sociales y las inversiones públicas.